

revista digital de genealogía



raíces

*nº 2
mayo 2010*



Tarde o temprano nos damos cuenta de que algún dato que en su día nos dejamos en el tintero ahora nos vendría de perlas. La falta de experiencia, el exceso de confianza, la propia comodidad, y, en muchas ocasiones, el poco tiempo disponible, hacen que nuestras recogidas de datos sean en ocasiones precarias e incompletas.

También nos encontramos con que las fuentes son múltiples y muy variadas. Así, dentro de los libros parroquiales podemos navegar entre bautismos, matrimonios, defunciones o confirmaciones, consiguiendo en cada tipo de acto una serie de datos variables. Más variación si cabe podemos encontrar si cambiamos la búsqueda a protocolos notariales, censos, padrones, cabreves...

Incluso documentos de un mismo tipo, como los encontrados en un registro civil, son distintos en función de la época, el formato del libro emplado o el escribano dedicado a realizar los registros.

En definitiva, existe una evidente dificultad en homologar y equiparar los datos procedentes de distintos archivos o épocas, y, consecuentemente, esta complicación se vaciados e indexaciones que, aún contando con nuestro importante esfuerzo, suelen quedar inacabados o carentes de algún fleco de cierta relevancia.

Por todo ello, sería de considerar que las sociedades y grupos de genealogía trabajáramos en analizar y estudiar la realización de formatos estándares que pudieran ser de uso general y común para todo tipo de archivos y vaciado de datos. Buscando por este camino, podemos encontrar trabajos pioneros en esta línea, así como sociedades, o incluso personas a título personal, ya preocupadas en afrontar esta problemática.

Un ejemplo es la sociedad ASINDA, cuyas siglas corresponden a la "*Associació per a la integració de dades i buidatges en genealogia i ciències afins*", que como su propio nombre indica tiene como una de su preocupaciones la formalización y ordenamiento de las comunes incidencias arriba expuestas. Forman parte de este grupo algunos de los compañeros y compañeras de nuestro grupo, como nuestra amiga y colaboradora M^a Lluïsa Paytubí, a la cual podéis dirigirlos para conocer o ampliar cualquier información sobre este tema.

Para concluir, insistir en la necesidad de que tomemos conciencia de tomar y ordenar correctamente nuestros datos, puesto que con ello caminaremos en beneficio de nuestro propio trabajo y en el de poder ayudar mejor a nuestros compañeros y amigos.

Índice

- Editorial. La importancia de un buen registro de datos	pág.1
- Genealogía histórica	pág.2
- Una historia familiar (II)	pág.3
- Antoni Soler de la Torre. Líder barretina	pág.4
- Origen de los Fenollar en Alguazas (II)	pág.8
- El General José María Paz y su historia de amor	pág.10
- Historia de las tres hermanas	pág.11
- Nuestro éxodo	pág.12
- Carta a "Toté"	pág.13
- Carta al "tiet"	pág.14





La primera noticia que se tiene sobre Genealogía Familiar, está reflejada en la Biblia, en el Antiguo Testamento Libro del Génesis - Cap. IV en adelante, está escrito en este Libro toda la Genealogía de Adán y Eva hasta Abraham, que Dios le promete que su descendencia será prolija. Su primer hijo, fruto de una esclava de su esposa, se llamó Ismael, y de él, descienden los ismaelitas (árabes), del hijo con su esposa, se llamó Isaac y este engendró a Jacob, que tuvo, doce hijos, formando las Tribus de Israel (es el nombre que recibió Jacob de Dios), el conjunto formaron el Pueblo Judío. Estas familias o tribus fueron Judá, Simeón, Benjamín, Dan, Efraín, Manasés, Isacar, Zabulón, Aser, Neftalí, Rubén y Gad, con sus correspondientes territorios asignados a cada tribu, todas anotan o registran a sus descendientes. Posteriormente los cristianos registran la Genealogía de Jesús, siendo del Linaje del Rey David.

Existe una laguna entre Adán y su descendiente Noé, posiblemente no estoy muy seguro ni lo sé exactamente, de varios siglos, pero de Noé hacia abajo está correctamente registrada. La lectura del Génesis la recomiendo a todos los genealogistas por la curiosa exactitud reflejada.

Posteriormente lo que se refiere a los cristianos que es nuestra era, existen las primeras genealogías desde el siglo I, los Reyes anotaban los eventos de sus descendientes y también las familias pudientes, inscribiendo a sus hijos y descendientes en lo que se llamaban Libros de Familia. Mientras que el pueblo llano analfabeto y sin posibles quedan al margen de su historia familiar.

La Iglesia Cristiana, desde sus comienzos anotaba los bautizos de sus feligreses, constaba solo el padre, hasta el Concilio de Trento (Italia) bajo el Papado de Clemente VII, que se celebró desde el 13 de diciembre de 1.545 al 4 de diciembre de 1.563, se llegó al acuerdo de obligar a las parroquias llevar libros Sacramentales, es decir, anotar Bautismos, Matrimonios y Defunciones, incorporándose años después los de Confirmaciones y también Comuniones, el conjunto de estos Sacramentos anotados en un solo libro, se llamó "Quinqué Libri". Hoy día solo se anotan en libros independientes, Bautismo, Confirmación, Matrimonio y Defunción.

Es interesante saber, que, en las visitas pastorales, el Obispo o persona asignada para estos seguimientos, ordenaba y así lo hacía constar por ser insuficiente, agregar más información, como padres, abuelos paternos y maternos, padrinos y testigos. En los Libros de Matrimonios, agregaron padres de los novios, testigos, curiosamente también las profesiones y por supuesto para evitar la bigamia, las amonestaciones. En los de difuntos, tipo de entierro (cuerpo presente, con ataúd, con hábitos, gratis o "Amore Dei", también número de Beneficiados que acompañaban al sepelio) y causa del fallecimiento.

Siendo estos libros un legajo completo y amplio, utilizado por su exactitud por los poderes públicos, como Ayuntamientos, Señoríos Feudales o del Medievo para las levas de sus propios ejércitos y recaudación de impuestos. Así durante muchos siglos hasta que en 1.841 por Real Decreto, se crea el Registro Civil, y es 1.871 cuando se extiende por toda España y sus territorios de ultramar, independientemente funcionando los Registros Parroquiales hasta el día de hoy.

Os recomiendo que visitéis esta página www.homar.org, en ella están reflejadas todas las genealogías de los reyes de la tierra.



Agripina dijo que tenía mucho cariño a Toni y a sus hijos y a José ya casi no le conocía... y se quedó. El 12 de diciembre de 1960 se casaron e hicieron legal un matrimonio que ya duraba más de 20 años. Los hijos ya se habían casado.

Luz Divina se había casado el 28 de octubre de 1950, pero desde el principio no fue bien, recibió la primera paliza el día de nochebuena del mismo año. Tuvo tres hijos: José Antonio en 1951, Luz Divina en 1955 y M^a Dolores en 1959 -yo, el feto maltratado-.

En enero de 1960 no aguantó más y volvió con sus padres. Yo tenía 14 meses.

Toni y Agripina no querían que les llamásemos abuelos ni yayos: ellos eran el papa Antonio y la mama Agripina - sin acento - y para mí eso fueron, mi papá y mi mamá, con acento. Fue una infancia con disciplina pero también con mucho cariño.

Mi papá Antonio lo primero que me hizo aprender fueron los nombres y apellidos de toda la familia, siempre empezaba por la abuelita -Eustasia- y terminaba por mí pero no podía olvidarme de nadie.

Para mí, de pequeña, ir al cementerio el día de todos los santos era una fiesta que no me quería perder nunca. Tenía cuidado de no herirme, me encantaba hacer la corona con las flores que mi madre cultivaba. Era como ir de visita a casa de la abuelita o al menos así lo recuerdo.

Mi papá Antonio no pasaba desapercibido, se le quería o se le odiaba, pero en ambos casos se le respetaba y tenía fama de hombre de palabra que no necesitaba más contrato que un apretón de manos. Nos dejó el 6 de junio de 1970.

Mi mamá Agripina, con 53 años, se quedó otra vez viuda y muy apenada, fue pasando el tiempo y lo superó pero también se sentía sola. Su personalidad seguía adelante pero su cuerpo no la acompañaba, parecía que tenía parkinson por los temblores de las manos.

Paco, un vecino viudo, aunque le costó mucho conquistarla, le hizo dar el paso a una tercera boda. Se casaron, él con 64 años y ella con 68, en El Jardín (Albacete) el 7 de junio de 1986.

Eso fue como un terremoto para mi familia, de hecho fui la única que asistió a la boda, pero me di la oportunidad de conocerle y fue como volver a tener abuelo porque así fue como él se comportó conmigo.

Ella siempre fue una mujer tenaz y con 70 años aprendió a leer y un poco escribir y no se rindió nunca. Volvió a quedarse viuda a los 75 años pero siguió adelante con su vida y según sus propias palabras fue feliz en sus tres matrimonios.

Nos dejó el 3 de diciembre de 2008 con 91 años pero nunca se sintió mayor ni vieja.

Me siento una privilegiada por haber tenido estos cuatro abuelos maternos.





Catalunya, comtat gran, qui t'ha vist tan rica i plena!
Ara el rei, Nostre Senyor declarada ens té la guerra.
Segueu arran! Segueu arran, que la palla va cara! Segueu arran!...”.

Así empieza la versión antigua de *Els Segadors*, el himno oficial de Cataluña. Documentado por Manuel Milà i Fontanals, *Els Segadors* es una antigua canción popular del siglo XVIII, que relata los sucesos ocurridos en el *Corpus de Sang* del 7 de junio de 1640, uno de los episodios desencadenantes de la *Guerra dels Segadors*.

La *Guerra dels Segadors* tuvo su origen en el malestar que generó en la sociedad catalana la presencia de tropas fundamentalmente castellanas, durante las guerras entre España y Francia, enmarcadas dentro de la Guerra de los Treinta Años (1618-1648). Los sucesos del *Corpus de Sang*, desencadenados por el amotinamiento de un grupo de unos 400 o 500 segadores que entraron en Barcelona (“*Ja entraren a Barcelona, cent persones forasters; amb el nom de segadors, perquè n'era temps de sega*”) y que conducirían a la muerte del conde de Santa Coloma, virrey de Cataluña, marcaron el inicio del conflicto.

No voy a hablaros de la *Guerra dels Segadors* ni de la antigua versión del himno de Cataluña. Os hablaré de uno de estos segadores de los que nos habla la letra del himno catalán, de mi antepasado Antoni Soler de la Torre, natural de Sant Boi de Llobregat.

Que **Antoni Soler de la Torre** fue uno de estos segadores, lo sabemos principalmente por Henry Kamen (“*buen parte de la reputación de Antonio Soler ... deriva de su fama por haber participado en la Guerra de los Segadores...*”) y por Jaume Codina, la máxima autoridad en lo que se refiere a la historia del delta del Llobregat. En su libro *A Sant Boi de Llobregat (segles XIV-XVII)* leemos: “*El Corpus de Sang (7 de juny de 1640) té per protagonistes pagesos del delta llobregatí, entre els quals, de Sant Boi, Baldiri Oliva, Joan Bofill, Llorenç Amat, Joan Oliva i Antoni Soler*”.

Antoni Soler de la Torre no es conocido solo por su participación en la *Guerra dels Segadors*, sino también por ser, junto con Enric Torras, uno de los máximos dirigentes del movimiento campesino conocido con el nombre de *Revolta dels Barretines* o *dels Gorretes* (1687-1689). Si queréis saber mas sobre este tema, os recomiendo, además del ya mencionado trabajo de Henry Kamen, los estudios de Jaume Dantí y de Joaquim Albareda.

La *Revolta dels Barretines* fue una revuelta popular contra el gobierno del rey Carlos II, ocurrida a raíz de la declaración de guerra con Francia y la subsiguiente penetración francesa en Cataluña. Las causas, una economía desfavorable, malas cosechas (1687-1688), plagas de langosta (1684-1687) y las molestias y exacciones que causaba el alojamiento de tropas castellanas en el Principado para luchar contra la invasión. Los sublevados, al grito de “*Visca la terra i mui ren els traïdors!*”, bloquearon Barcelona, pero el movimiento fracasó por falta de cooperación de la capital catalana y de las principales ciudades del país.

1) Henry Kamen: *Resistencia al estado en el siglo XVII: la revuelta de los barretines*. V.V.A.A. Siglo XVIII, Tarragona, 1984, p.146. El historiador británico Henry Kamen, afincado en Barcelona, es miembro de la *Royal Historical Society* y del CSIC.

2) Jaume Codina: *A Sant Boi de Llobregat (segles XIV-XVII)*. Columna Edicions, Barcelona, 1999, p.441. Jaume Codina i Vilà (1923-2007), doctor *cum laude* en historia y fundador del prestigioso *Centre d'Estudis Comarcals del Baix Llobregat*.

3) Jaume Dantí: *Aixecaments populars als Països Catalans (1687-1693)*. Curial, Barcelona, 1990.

4) Joaquim Albareda i Salvadó: *Els dirigents de la revolta pagesa de 1687-1689: de barretines a botiflers*, en *Recerques*, n.20, Curial, Barcelona, 1988, pp.151-170.



La brutal represión contra los sublevados no se hizo esperar, represión que comenzó con la decapitación del *Roig de Centelles* y con las sentencias contra Antoni Soler de la Torre y Enric Torres. El manifiesto de los diputados y oidores de cuentas de la *Generalitat* pidiendo que se denunciaran “*los deprevados intentos, máquinas y maldades de Antonio Soler [...] y de Enrique Torras*” o los bandos que propiciaran la captura de los principales líderes de la revuelta tuvieron el efecto deseado (se gratificaría con mil libras y la remisión de dos hombres por capturar vivo a Antoni Soler de la Torre y en el caso de estar muerto, 500 libras, además de las dos remisiones): Antoni Soler de la Torre fue asesinado el 2 de diciembre de 1689 por Pau Petit de Sarrià (su hijo adoptivo), Alonso Bataner, soldado de la Alcarria y Joan Bofí, francés, payés de Sarrià. Su cuerpo fue descuartizado y su cabeza fue expuesta en una jaula, por orden del duque de Villahermosa, virrey y capitán general del Principado, en un ángulo del palacio de la *Generalitat*. Se decretó que se derribara su casa y que fuera sembrada de sal. La muerte de Antoni Soler de la Torre fue muy sentida, ya que estaba muy bien considerado. Tenía 74 años de edad.

Hasta aquí la parte pública de Antoni Soler de la Torre. Ahora os hablaré de la privada, de sus orígenes y de su vida familiar. Antes de todo, os explicaré como me enteré que Antoni Soler de la Torre era un antepasado mío.



Corpus de sang
Óleo de Antoni Estruch

La verdad, es que lo descubrí por casualidad. Aunque mi descubrimiento fue tardío, yo ya sabía desde bastante tiempo atrás quien era Antoni Soler de la Torre, no era un personaje nuevo para mí. Cuando estaba recogiendo información sobre los Julià de Sant Boi, el historiador Jaume Codina me hizo saber que mi antepasado Josep Julià Cardona (Sant Boi de Llobregat, 05/12/1649 16/03/1712) fue el lugarteniente de Antoni Soler de la Torre en la citada *Revolta dels Gorretes*, aunque por suerte para él no tuvo un final tan trágico como su jefe.

A Antoni Soler de la Torre llegué via los Roca de Molins de Rei. Mi parentesco con los Roca me viene por mi 6ª abuela Teresa Roca Amigó (Molins de Rei, 15/10/1716 Sant Just Desvern, 03/06/1758), madre de mi 5º abuelo Josep Gelabert de la Riera Roca (Sant Just Desvern, 09/05/1740 12/08/1814), hereu de Can Gelabert de la Riera.



Según el árbol genealógico de la familia Roca, Teresa Roca Amigó era nieta de Josep Roca Martí (Molins de Rei, 1650), *hereu* de Can Roca y de Caterina Soler de la Torre (Sant Boi de Llobregat, 29/09/1654). Estos datos los contrasté con la genealogía de los Soler de la Torre y efectivamente, de su segundo matrimonio con Caterina Famades, Antoni Soler de la Torre tuvo una hija, Caterina Soler de la Torre Famades, casada con Josep Roca Martí en 1670. No es que sea desconfiado, pero tenía que encontrar el documento que me lo confirmara. En el *Arxiu Històric de Protocols de Barcelona* encontré los Capítulos Matrimoniales de Josep Roca Martí y de Caterina Soler de la Torre, con fecha del 23 de junio de 1670:

"[...] Matrimoni [...] entre lo honorable Joseph Roca y Martí, pages [...] de la vila de Molins de Rey [...], fill llegendim y natural de Francesch Martí y Roca [...] y de la Sra. Eulària Roca y Ros, vuy muller del honorable Pere Roca y Ros [...] e Catharina Soler, donsellà, filla llegendim y natural del honorable Antoni Soler de la Torre, pages de la vila de St. Boy de Llobregat [...] y de Catharina muller de aquell, tots vivints [...]".

Antoni Soler de la Torre nació en Sant Boi de Llobregat hacia el año 1615 (tenía por tanto unos 25 años en 1640), en el seno de una familia de la oligarquía local, una familia compuesta por Antoni Soler de la Torre y Caterina y sus cuatro hijos: Caterina, Margarida, Paula y Antoni. Caterina casó con Josep Coll, del Hospitalet de Llobregat, el 12 de febrero de 1621, Margarida el 26 de noviembre de 1624 con Joan Planes y Paula con Joan Pau Bossa, de Viladecans, el 24 de febrero de 1629.

Antoni Soler de la Torre casó en primeras nupcias el 16 de abril de 1633 con Margarida Tries Oliver (Sant Boi de Llobregat, hacia 1618 - 1646), hija de Miquel Tries y de Àngela Oliver; los Tries también formaban parte de la clase dirigente de Sant Boi: en los funerales de Miquel Tries (14/10/1626), suegro de Antoni Soler de la Torre, asistieron unos 40 sacerdotes, *"bàsicamente* como señala Jaume Codina- *els rectors i vicaris de la comarca més propera (L'Hospitalet, Esplugues, Sant Just, Sant Joan, Molins de Rei, El Papiol, Corbera, Cervelló, Torrelles, Sant Vicenç, Santa Coloma, Cornellà, El Prat, Sant Climent i Gavà)*. En segundas nupcias casó el 28 de junio de 1647 con Caterina Famades Vilar (L'Hospitalet de Llobregat, hacia 1624), viuda de Antoni Oriol, hija de Francesc Famades y de Caterina Vilar; los Famades eran una de las principales familias de Hospitalet, propietarios de una heredad en el Torrent Gornal.

Del primer matrimonio nacieron:

1. Maria (Sant Boi de Llobregat, 11/02/1634).
2. Antoni (Sant Boi de Llobregat, 04/12/1637 - 1696), *hereu* de Can Soler de la Torre, uno de los máximos dirigentes, como su padre, de la *Revolta dels Barretines*. Casó en primeras nupcias el 15 de febrero de 1661 con Margarida Gelabert de la Riera Rovira (Sant Just Desvern, 22/04/1643), hija de Francesc Gelabert de la Riera Solanes, *batlle* de Sant Just Desvern, y de Margarida Rovira Ribes, y en segundas con Maria Mallol, de Sant Vicenç dels Horts.

5) El primer Soler de la Torre documentado es Arnau Soler de la Torre (+1371) y su mujer Sança.

6) Josep Roca Martí era hijo de Francesc Martí y de Eulàlia Roca Bosch, pubilla de Can Roca. Al enviudar de Francesc Martí, Eulàlia Roca Bosch casó en segundas nupcias con Pere Ros, que pasó a llamarse Pere Roca Ros.

7) Antoni Soler de la Torre, padre, había sido Jurado por el barrio de la Poble en 1600, 1604 y 1611).

8) Jaume Codina: Op., cit., p.418.



De este segundo matrimonio nació Maria Eulàlia Soler de la Torre Mallol (Sant Boi de Llobregat, 15/02/1677 - 1743), *pubilla* de Can Soler de la Torre, casada con Joan Roura, de Sant Climent de Llobregat, que pasó a llamarse Joan Soler de la Torre Roura.

3. Josep, hermano gemelo de Antoni. Casó el 28 de septiembre de 1657 con Caterina Mas, de Santa Coloma de Cervelló, hija de Benet Mas y de Caterina.
4. Eulàlia (Sant Boi de Llobregat, 20/04/1645).
5. Maria (Sant Boi de Llobregat, 08/07/1646).

De su segundo matrimonio con Caterina Famades nacieron:

1. Margarida (Sant Boi de Llobregat, 12/10/1653).
2. Caterina (Sant Boi de Llobregat, 29/09/1654), casada el 23 de junio de 1670 con Josep Roca Martí (Molins de Rei, 1650), *hereu* de Can Roca, hijo de Francesc Martí y de Eulàlia Roca Bosch.
3. Àngela (Sant Boi de Llobregat, 29/09/1655).
4. Paula (Sant Boi de Llobregat, 07/01/1657).



Can Soler de la Torre. Foto Tomàs Irigaray

Can Soler de la Torre fue reconstruida en 1692. En 1860 la familia Soler de la Torre la vendió al conocido industrial Joan Güell i Ferrer. En 1890, su hijo el empresario Eusebi Güell, fundador de la colonia industrial la Colònia Güell, la convirtió en residencia de la familia Güell.

En la actualidad, la masía de Can Soler de la Torre forma parte del conjunto histórico de la Colònia Güell, declarada de interés cultural. La cripta de la Colònia, obra de Antoni Gaudí, fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO el año 2005. Si alguien está interesado en visitar la Colònia Güell, se encuentra en el término municipal de Santa Coloma de Cervelló, en la comarca del Baix Llobregat, a 17 km. de Barcelona.



Otros de la estirpe fueron José Fenollar, casado con María Montero, que en 1817 tenía una tejera en la cual trabajaba una yegua. Es el mismo José Fenollar que en 1826, y para saldar un pleito que litigaba ya varios años, vendió a Agustín Oñate una casa en la calle del Carril, valorada en 1.500 reales, que pagaba pensión anual al marqués de Casa Tilly, pues tenía cargado un censo de 500 reales. Es la misma casa en que vivió Ulpiano, esquina a Fernández Vera, y que José había adquirido por compra en 1813, ante Blas López, a su convecino Gamarra. El citado José Fenollar residió posteriormente en Murcia, y en 1827 él y María ya eran vecinos de Mula.

Siguió en el negocio de la tejera Nicolás Fenollar, quien resultó seriamente agraviado cuando se construyó el ferrocarril, pues las aguas de las lluvias le arruinaron el negocio, el horno, más de 6.000 ladrillos crudos y cierta cantidad de trigo. En el asunto intervino la Diputación Provincial y el Gobernador civil, para obligar a la Compañía de Ferrocarriles a resarcirle de los daños.

Tal vez el anterior, u otro llamado Nicolás Fenollar Montero, está localizado en 1869 como cartero de la correspondencia pública de esta villa y la de Molina. En julio de 1873, siendo Alcalde Gregorio Martínez Vicente, se produjo un amago cantonal. Nicolás figura entre los acusados por sedición y usurpación de funciones, y como tal fue citado en septiembre a comparecer ante el juzgado de Mula, o, en su defecto, en la propia cárcel si es que se encontraba en ella. En 25 de diciembre de 1854, tenemos registrado en Alguazas el matrimonio de Matías Vicente Fenollar y María Fernández Almela.

Los Fenollar emparentaron con los Sandoval, familia de sacristanes-organistas, y de esta rama es Vicente Sandoval Fenollar, Alcalde de Alguazas en 1889. Dicho Vicente fue suspendido de su cargo por haber metido en la cárcel a Matías Almela, quien al ser llamado varias veces como deudor del municipio se negó a comparecer. El asunto acabó en juicio, que se sustanció en la Audiencia Provincial dos años más tarde.

Hermano suyo debió ser don Joaquín Sandoval Fenollar, quien como “de lo más arraigado y respetable de aquel vecindario”, en noviembre de 1896 fue a Murcia para visitar al Presidente del Partido Liberal Dinástico, don Práxedes Mateo Sagasta. Persona de indudable valía, lo mismo era designado como perito para el deslinde del término jurisdiccional, que como miembro de la Junta Local de 1.^a Enseñanza.

Y no podemos olvidar a don Alejo Sandoval Fenollar, que falleció a principios del mes de marzo de 1898 en Caravaca, donde ejercía de Escribano de actuaciones y Secretario de aquel Juzgado de Instrucción.

De la rama principal de los Fenollar documentamos a José María Fenollar Lorenzo, a quien en abril de 1897 se buscaba como prófugo del Ejército, desaparecido hacía más de diez años, y cuyas señas personales eran: “Edad 44 años; estatura, alta; pelo castaño, ojos pardos, cejas al pelo, boca regular, nariz regular y color trigueño”; Manuel Fenollar Lorenzo; Luisa Fenollar Lorenzo; y Diego Fenollar Lorenzo.

Manuel Fenollar Lorenzo, fue Comisario del Heredamiento de Aguas de Alguazas en 1926 y otros ejercicios. Nombrado 2º Teniente de Alcalde en la sesión constitutiva del 1.º de enero de 1902. Casó con Manuela Mancebo, y tuvieron por hijos a Mariana, Joaquín, Manuel, Enrique, Antonio, Emilia y Rosa Fenollar Mancebo.

Mariana Fenollar Mancebo falleció siendo párvula, el 31 de marzo de 1903.

Joaquín Fenollar Mancebo, nacido hacia 1903, hijo de Manuel Fenollar y de Manuela Mancebo; propietario que fue de un establecimiento de tejidos en la calle Mayor, el cual desempeñó fugazmente la Alcaldía de Alguazas en 1936, según se puede ver ampliamente en mi



libro *La Revolución de octubre de 1934 en Murcia: El caso de Alguazas*. En abril de 1958 le fue concedido permiso para el funcionamiento de

Una fábrica de conservas. Casó con Nieves Sánchez Bravo, y tuvieron varios hijos: Juan Antonio, fallecido en 13-XII-2009 a los 74 años de edad, que casó con Juanita Balanza Bermúdez; ¿.....? Fenollar Sánchez, casó con un inglés; Mari Nieves Fenollar Sánchez, que casó con Onofre Franco Balibrea; y Joaquín Fenollar Sánchez, casado con Fulgencia Jiménez Gallego.

En la calle Comandante Lozano, residió Enrique Fenollar Mancebo, que se dedicó a la exportación frutas, el cual casó el **29 de mayo de 1939, con Francisca Cano Gallego, engendrando por sus hijos a** Enrique (residente en Castelldefels (Barcelona) y a Manola Fenollar Cano.

Otra hermana de ellos fue Rosa Fenollar Mancebo, a la que era un primor oírle cantar en el coro parroquial, del cual formaba parte. Casó con Cristino Martínez Martínez, “el del Molino”. Con descendencia. Antonio Fenollar Mancebo, residió en la calle Olmeda.

Luisa Fenollar Lorenzo, que casó con cierto sujeto apellidado Vera, falleció en Alguazas, siendo viuda, el 18-XII-1942, a los 79 años de edad. Tuvo por hijos a Marina Vera Fenollar y a un hijo que casó con María Soler Navarro. Marina casó con cierto Abizanda, procreando con él a Micaela, Mariano, Luisa, Rosa y Antonio Abizanda Vera. El hijo de Luisa, tuvo con María Soler a Manuel, José y Antonio Vera Soler.

Diego Fenollar Lorenzo, Juez municipal de Alguazas en 1900 y otros años, casó con doña Emilia Guardiola Alarcón, con la que residió en la calle Calvo Sotelo, número 14. Doña Emilia falleció en Alguazas el nueve de octubre de 1945, a las 11 de la mañana; a cuya misma hora sería enterrada el día siguiente. Tuvieron por hijos a José, Isabel y Emilia Fenollar Guardiola.

José Fenollar Guardiola, “el tío Pepe de Emilia”, nacido en Alguazas hacia 1889, continuó con la ocupación de boticario, aunque tenía otras varias ocupaciones, pues en 1916 lo encontramos vendiéndole al Ayuntamiento un bajo, en 50'70 pesetas, para la Banda de Música Municipal. Él sería quien en 1923 solicitase licencia municipal para construir un panteón familiar en el cementerio. En tiempos de la guerra civil sus propiedades fueron incautadas y tuvo que huir de Alguazas, siendo perseguido por algunos elementos de izquierdas hasta las localidades de Abanilla, Comarza, Alicante y otros puntos. Estuvo casado con Dolores Martínez (*en otras ocasiones aparece como Francisca Martínez*).

Isabel Fenollar Guardiola, que nació hacia 1892, falleció en Alguazas el 19 de enero de 1956, a los 64 años de edad. Casó con Ricardo Alarcón, con el que tuvo por hijo a Ángel Alarcón Fenollar. El citado Ángel Alarcón Fenollar, siendo Jefe Provincial del Sindicato del Olivo, casó en Alguazas el 11 de marzo de 1948 con Maruja Sánchez Abellán, hija de don Ramón Sánchez Valero. Ángel y Maruja tuvieron por hijos, al menos, a Ricardo y a María Isabel Alarcón Sánchez.

El citado Juez municipal, tuvo un hijo del mismo nombre en 1901, que fue bautizado el 16 de junio de 1901, por don Silvestre Martínez Sandoval, Cura ecónomo e hijo del pueblo. También era boticario, y en enero de 1904 el Concejo le nombró Practicante municipal, con la gratificación anual de 225 pesetas, y la obligación de asistir a los enfermos pobres.

En 1910, mi pariente Domingo Lisón Mundo (conocido popularmente por el “tío Rosendo”, casó con María Josefa Fenollar Gallego, la cual era hija de Andrés Fenollar y de Josefa Gallego. Recordaremos también a Josefa Sandoval Fenollar, que fue durante algún tiempo la encargada del reloj de la torre parroquial, cargo del que renunció en 1916. Como vemos, la familia Sandoval no le hacía ascos a cualquier trabajo con tal de ganarse unas perras.



Muchas ramas de la misma familia están tan alejadas que ni sus miembros conocen que exista parentesco entre ellas, pero lo son, como es el caso de *Mateo Fenollar Bermejo, quien casó en primeras nupcias con Carmen Campillo Cánovas, y en segundas nupcias con Ana María Gallego González*. Mateo falleció en Alguazas el 12 de febrero de 1966, cuando contaba 56 años de edad.

Cerramos este breve apunte genealógico con don Diego Fenollar Martínez, hijo de José Fenollar y de Francisca Martínez (en algunos documentos pone Dolores); personaje singular en la historia de Alguazas, pues fue comisionista, regentó una popular barbería, más tarde transformada en droguería-ferretería; y que participó activamente en la vida local como concejal del Ayuntamiento y miembro de múltiples comisiones de todo tipo. En reconocimiento de lo cual, el año 2003 fue homenajeado como **"Huertano y Alguaceño del Año"**. Casó en Alguazas con doña Ramona Sánchez Martínez, hija de Fidel Sánchez Martínez y María Martínez Martínez, procreando con ella a José casado y con descendencia, que reside en Valencia, Francisca y Fidel Fenollar Sánchez.

El General José María Paz y su historia de amor

Cuántas veces caminamos por la ciudad sin advertir la presencia de José María Paz. a veces por el apuro de nuestras obligaciones o porque el pasar del tiempo destiñó en nuestras conciencias la magnitud de los héroes que encontramos en una avenida o en una plaza sin saber que detrás de él existe una figura en la historia de nuestra patria.

José María Paz nació en Córdoba, Argentina en 1791. Estudió filosofía y teología. Luego de la revolución de mayo de 1810 dejó los libros para participar en las luchas por la Independencia y la organización nacional. Fue gobernador de Córdoba entre 1829 y 1831. Enemigo de Rosas y vencedor de Facundo Quiroga en La Tablada y Oncativo. General invicto en el campo de batalla. Sufrió la cárcel y el exilio. Murió en 1854, sus restos descansan en la Iglesia Catedral de Córdoba.

Su gran amor fue Margarita Weild, su sobrina. Nació en Córdoba, Argentina en 1814. Hija de María del Rosario Paz y Andrew Weild (médico escocés). Se casó con su tío mientras estaba en prisión en 1835.

Ambos compartieron un amor atravesado por guerras, cárcel, exilios y privaciones. Ella tenía 23 años menos. La cárcel fue el lugar del encuentro.... Una visita junto a la madre del General fue el inicio de una pasión que se transformó en matrimonio. Ella lo siguió a todas partes con sus hijos a cuestas y sin condiciones.

El transformaba su parquedad en cariñoso amor cuando se trataba de Margarita: "por un abrazo tuyo y un beso de mi hijo, daría un mundo" (carta del general desde su campamento de guerra).

Nada ni nadie pudo romper el lazo que los unía, salvo la temprana partida de Margarita durante el exilio en Río de Janeiro (Brasil), debido al debilitamiento por los esfuerzos, la pobreza y su último parto.... tenía sólo 33 años y sus últimas palabras fueron para su marido e hijos: "voy a velar por ustedes desde el cielo"....y besando la mano de su marido dijo: "Cuánto te he querido!!!". Fue enterrada en Río de Janeiro pero hoy descansa junto al General, en la Catedral de Córdoba



Eran tres hermanas llamadas Isabel, Francisca y Antonia. Vivían en un pueblo blanco de la serranía de Ronda. Su padre era labrador. Eran pobres, pero tenían un hogar, unos campos y algunas cabras. Desde muchas generaciones, sus antepasados nacían, se casaban y fallecían sin salir de este pueblo. El destino de las tres hermanas debía ser el mismo, es decir casarse con otros labradores, vivir y fallecer allí. Pero su vida fue trastornada cuando estalló la guerra civil. El pueblo era republicano y la familia perdió lo poco que tenía. Debieron huir y vivir escondidos en La Línea de la Concepción durante unos años.

El padre cayó enfermo y murió desconsolado. La madre tuvo que trabajar y la hija mayor tuvo que ocuparse de la casa y de sus hermanas menores. Un día Francisca conoció a un soldado inglés de Gibraltar, se casó con él y se marchó con él a Inglaterra. Luego, emigraron a los Estados Unidos y les nació un hijo, americano, que se casó con una americana de origen polaco. Antonia se casó con un español, pero fueron a vivir a Marruecos, en Casablanca. Tuvieron tres hijas, y la mayor se casó con un italiano y fueron a vivir a Francia, donde les nacieron un hijo, que guardó la nacionalidad italiana y una hija que optó por la francesa. Otra hija volvió al pueblo de origen de su familia, y allí vive hoy, casada con un español y con hijos españoles. Isabel, que siguió a su hermana a Casablanca, se casó allí y se marchó con su esposo a Francia. De sus dos hijos franceses, uno está casado con una francesa

y el otro con una venezolana.

De las tres hermanas que hubieran debido vivir y casarse en su pueblecito, una se quedó española, una se hizo inglesa y otra francesa. Tengo primos norteamericanos que solo hablan inglés; primos italianos que no saben una palabra de castellano; primos franceses que no hablan ni español ni inglés; cuñadas polaca y venezolana; una familia que se parece a la ONU y donde estoy obligado de traducir lo que dicen o escriben los unos o los otros porque soy el único que habla y escribe (más o menos bien) en francés, en castellano, en inglés y en italiano!

La mayor de las 3 hermanas, Isabel, era mi madre. Nunca se quejó, pero sé que lamentó no haber podido ir a la escuela o irse de fiesta como sus hermanas y amigas, debiendo ocuparse de las pequeñas, de la casa, de su padre enfermo. No tuvo nunca una casa



Isabel, la mayor de las hermanas

suya y debió mudarse y viajar muchas veces. Cuando perdió a su padre y se fue a Marruecos, quisieron casarla con el hermano de su cuñado, pero no le gustó y se fue a vivir como criada con una anciana española en Casablanca. Es fácil de imaginar la tristeza y la soledad de esa mujer de 30 años en esos días. Por suerte, había en ese barrio una mujer que buscaba una novia para su tímido hijo y oyendo hablar de esa muchacha formal, la invitó a su casa. Y un día, el tímido se atrevió a preguntarle si querría casarse con él, y como era un hombre bueno y honrado, pobre pero trabajador, Isabel le dijo sí, se casaron y fueron muy dichosos juntos.

Isabel media un metro cincuenta y cinco (en zapatos con tacones), y pesaba quizá cincuenta kilos, pero poseía una fuerza moral sin límites. No paraba nunca de trabajar y se ponía como una fiera si alguien criticaba o atacaba a unos miembros de su familia. Como ejemplo, un día, en Casablanca, me mandó a comprar algo y cuando pasé ante unos 5 o 6 jóvenes, me pegaron sobre la mano para tomarme el dinero que llevaba. Cuando volví a casa y se lo conté a mi madre, se enojó y salió fuera como una leona. "Pero mamá", le dije, "que son 5 o 6 jóvenes". Como si fueran 50 ó 60. Nadie hubiera podido pararla. Los jóvenes se habían marchado, por suerte para nosotros...o para ellos, ¿quién sabe?



Legó mi padre y dijo a mi madre: "prepara algunas cosas, nos vamos para Francia esta misma tarde. Debemos viajar de noche. Salimos en convoy con otras familias. No podemos seguir viviendo aquí, hay demasiados riesgos".

Enseguida mi madre tuvo que improvisar y ponerse a confeccionar unos bolsos con los hules para llevar algunas ropas y objetos personales. No encontraba ni una sola maleta. Partimos dejándolo todo, hasta los cubiertos sobre la mesa.

Era el 22 de junio 1962 cuando tuvimos que escapar, ¡con la muerte en el alma!, de nuestro país natal, "Argelia" dejándole nuestros Muertos y una parte de nuestra alma. Pasamos tres largos días en el aeropuerto de la Senia. Éramos alrededor de 4000 personas. Había gente por todas partes, dentro, fuera... Los jóvenes se pasaban el tiempo fuera, escuchando música. Muchísimos dormíamos sobre nuestros equipages. Las camas de campaña estaban reservadas sólo para los niños y las personas mayores. Los aviones aterrizaban y despegaban sin cesar.

Hacía un calor tórrido, muchos de nosotros se encontraban mal. Los médicos eran llamados sin parar. La atmósfera estaba muy cargada, cada vez más insalubre. Eran numerosos los que hacían cola para comprar algo que comer en la cafetería, desde donde se percibían los aseos



que desbordaban y despedían un olor nauseabundo.

Cada familia tenía un número y esperaba ser llamada para embarcar. ¡¡¡Nosotros teníamos el número tres mil...no sé cuantos!!! Las llamadas se hacían interminables. Cada vez avanzábamos algunos metros arrastrando nuestros bultos, sin saber en qué momento íbamos a partir por fin. Pues llegó la llamada que nos condujo a la salida. "Uf por fin". ¡¡Ya íbamos a coger el avión!!

Un camión militar nos condujo a un cuartel para pasar allí la noche. He allí en un inmenso hangar,

había camas de campaña bien ordenadas y cubiertas. Éramos felices por poder dormir por fin. No sé si hacía frío, o si era la intensa emoción, pero yo tirité toda la noche.

Al día siguiente por la mañana, fuímos reconducidos al aeropuerto. Esta vez por fin íbamos a coger el avión. Pero al momento de coger este avión tan esperado, los militares se pusieron a contar nuestros bultos. ¡Y sí! Había un cierto número de paquetes autorizados, dos por persona. Un militar retiró el carrito de mi hermana pequeña, pero de repente, preso sin duda por los remordimientos, lo volvió a coger y lo puso con el resto de nuestro equipaje.

Mi madre tuvo la precaución de quitarle las ruedas "para que ocupara menos espacio", decía ella, tenía mucho interés por este carrito, lo necesitaba para acostar a su bebé.

Era la primera vez que cogíamos el avión e hicimos un viaje tan largo. ¡Qué aventura! Estábamos bien colocados, justo detrás de la cabina. Por la ventanilla mirábamos con tristeza alejarse las costas de nuestra Argelia. ¡Qué bello era ese mapa que se escribía bajo nuestros ojos!

El Mediterráneo fue rápidamente atravesado y nos separó brutalmente de nuestra tierra que nos vido nacer, crecer, sufrir, morir, y por fin, partir para jamas volver.

Al llegar a el aeropuerto de Marignane (Marsella), el Personal de la Cruz Roja vino a acogernos y nos proporcionó un lugar y ropa. Fuimos enseguida ayudados con la gestión administrativa. Como sabíamos donde ir, un taxi estaba allí, preparado para llevarnos a nuestro nuevo destino. El chofer ordenó a su manera el equipage, en el maletero, delante, detrás. Después, él, mi madre, mis



cinco hermanos y hermanas, y yo cogimos sitio en el vehículo. Estábamos apretados como sardinas, las piernas, por delante los bultos, vestidos como en pleno invierno con el fin de llevar más ropa. Teníamos mucha calor.

Ya por fin partimos en dirección a Nimes: *último destino*.

Nuestro primer lugar fue la casa de nuestros tíos, Pepe y Ramona. Allí pasamos algunos días en dos pequeñas habitaciones.

Mi padre llegó un poco más tarde, él prefirió coger el barco porque pensaba poder repatriar su único bien: su coche, un viejo Juwar 4. ¡Ay!, debió embarcar sin él. Mientras que hacía las gestiones para el embarque, su vehículo fue robado.

Unos cuantos días después de nuestra llegada a Nimes fuimos acogidos y alojados en la “Casa de los Antiguos Combatientes” por personas que se habían sacrificado bastante para acogernos. En la sala que servía de centro en su época, habían montado tabiques de madera contrachapadas, y en los habitáculos así creados de 4 por 4m, se alojaron 4 familias con nosotros. En uno de estos compartimientos estábamos los seis niños y mis padres completamente amontonados.

Al fondo de la sala fue habilitado un rincón cocina. Las madres debían organizarse para preparar la comida por turno. No era nada fácil, sobre todo para mi madre, la comida tenía que estar lista a mediodía. Mi padre no lo entendía, él había encontrado trabajo muy rápido y recuperó sus buenas costumbres como si nada hubiera pasado.

Pasamos allí todo el verano hasta septiembre en esos cuchitriles. Después, tuvimos un apartamento. No se si fue el azar, pero una familia vecina nuestra en Argelia fue alojada en el mismo piso que nosotros.

A pesar de las heridas del desarraigo, una nueva vida acababa de comenzar, en un “nuevo país”. Nos quedaba todo por hacer, ser aceptados y construir otra vez nuestro nido. ¡Han pasado 40 años y no olvidaremos nunca que tuvimos que huir para salvar nuestra vida!!!

Carta a “Toté”

¿Te acuerdas, Toté, cuando jugábamos en aquel pequeño y coquetón jardín de nuestra casa de Sant Feliu de Guixols? Bueno, a decir verdad, tu jugabas más con Pedro y Mavi, que eran de tu edad, yo, era el más pequeño de los cuatro. Aún te veo saltando y riendo, prima. Era el verano del 64, lo recuerdo muy bien, en mayo de aquel año había hecho la primera comunión. No imaginaba entonces que nunca más volveríamos a jugar contigo. Ahora no recuerdo, y me habrás de perdonar, a que jugábamos, pero no importa eso ahora.

En mala hora te fuiste aquel día de reyes de 1965, Toté. Tenías 12 años, una niña prima. ¡Tu muerte nos afectó tanto!, ¡nos marcó tanto nuestra infancia!, he de decirte que en mi vida hubo un antes y un después. Nunca lo conté a a nadie, pero al poco de morir tu, por las noches miraba las estrellas para ver si te veía. ¡Te he llorado tanto, Toté! Es por eso que ahora te escribo, para que sepas que me sigo acordando de ti, que me duele pensar que ya no estás aquí y que sigues siendo mi prima mayor, mi prima con la que jugaba en aquel pequeño y coquetón jardín de nuestra casa de Sant Feliu de Guixols. Si algún día nos volvemos a ver, te daré el beso que te debía.

Tu primo.



Estimat tiet:

Ya hace mucho tiempo que no sabemos nada de ti. Desde 1960 no tenemos noticias tuyas.

Nosotros, como tú mismo, nos fuimos a buscar nuestro sueño de El Dorado. Tú a la Argentina, nosotros a Barcelona. Todos queríamos cambiar nuestro destino. A lo mejor está fue la causa de que nos distanciáramos. Yo que era muy pequeñito en 1960, le decía al "pare": ¿Por qué desde que llegamos a Sabadell (Barcelona) no hemos escrito al "tiet"?

No obtuve respuesta. Pero ahora que el "pare" ya se ha ido, he decidido buscarte. Quiero pensar que te encontraré, pues a pesar del tiempo transcurrido, creo que las señales que resisten el paso del tiempo, despiertan buenos sentimientos.

Supongo "tiet" que te fuistes porqué la filoxera, el caos político de los años 1910 y la falta de horizontes te empujaron. Tuvistes frío en el viaje? Se te hizo largo? Pensastes en abandonar? Te acordastes de Llusás? (ahora lo escribimos Lluçars).

En lo del pueblo, yo te llevo ventaja, porqué aunque ahora y por circunstancias de trabajo vivimos en Barberà del Vallés, volvemos cada fin de semana a él.

Lluçars continúa siendo chiquito, se dedica a la agricultura y en invierno no tiene más de 12 habitantes. Tiene muy cerca de los Pirineos, que mantienen con los campesinos una relación de amor-odio, se vigilan mutuamente, para ver como evolucionará la climatología y que ésta, no engulla sus cosechas. Últimamente ha llovido bastante y empiezan a salir los "bolets". Nuestro pueblo es el final de una carretera, por eso nos llaman "cul de sac", porqué allá muere la carretera que comunica el pueblo con la comarca, después del pueblo, no hay nada más, bueno sí, ..., el cielo, el viento, ...

No se te habrá olvidado, que en Lluçars nos decían que éramos los de "Cal Paellada"? Y que papá era el panadero del pueblo? ¿Cómo vuelve a mi memoria el olor dulce de los panecillos que hacía el "pare"! y cuando dándome uno, me pasaba la mano por la espalda, mientras me decía: toma, Cintet! No se lo digas a tus hermanos. Claro que a mí no me engañaba: yo sabía que a todos les decía lo mismo. En fin, "tiet", cuando soñaba un mundo al revés.

La "mare" (que tu no has conocido) era muy buena cocinera. Nos preparaba deliciosos "panadons d'espínacs" (empanadillas de espinacas) y "farcellets de col amb perdiu" (rollitos de col con perdiz). Aún hoy en día, en la cercana Vilanova de Meià se celebra la "Festa de la Perdiu" que más de alguna -seguramente- tu habrás ido.

No sabes la de veces que he pensado en lo injusto que es la figura del "hereu" en Catalunya. A lo mejor te fuistes por eso? Yo tampoco tuve la suerte de nacer el primero y la "mare", un poco para *compensarme*, me envió a estudiar al seminario de La Seu d'Urgell.

Bien, tanto hablar de aquí! y aún no te he preguntado cómo te fue -a ti- por el ferrocarril? Te ves, ahí en la Argentina, con el familiar de "Cal Cabaler" de Lluçars? Ellos desde el año 1987, tampoco reciben cartas. Él, como tú, también ha estado "lligat" (relacionado) con el mundo del tren.

¿Qué pasaba por tu cabeza, durante estos años, mientras has visto desaparecer el tren por el túnel, en busca de la próxima estación?

Supongo "tiet" que por razones de fechas, igual que el "pare", la "mare" i los "padrins" (los abuelos) ya habrás emprendido tu último viaje. Siento no poder transmitirte en directo los sentimientos que se me agolpan en el corazón. Deseo allá dónde estés, hayas tenido una experiencia positiva en este caminar.



El ciclo de la vida es un círculo sin fin, que lo envuelve todo.
Recuerda siempre a Lluçars y a la "mare" que dejastes aquí.
Aunque no nos veas, deja que tu corazón te guíe.

Una abraçada molt forta del teu nebot,

Jacint Puigpinós Riart (Lluçars, 1950)

(Escrit remés per la neboda M^a Apolònia)



Se busca:

- ✍ 1 varón nacido en Lluçars (Lleida), sobre 1890, que emigró a la Argentina sobre 1910, junto a otros compatriotas.
- ✍ Su nombre : PUIGPINÓS / NOVAU / SANTACREU / COIXET / FORTÓ
- ✍ Su destino en Argentina : Los Toldos de Salta? / Los Toldos de Buenos Aires? / Córdoba / Estación Viña / Estación Miña? / Rosario de la Frontera? / Rosario de Santa Fe? / Santa Fe
- ✍ Su trabajo : Construcción y mantenimiento de las líneas del ferrocarril.
- ✍ Su relación con su familia en España : Mantuvo una relación epistolar hasta 1960, fecha en que la familia de acá se cambió de población y se truncó la correspondencia.
- ✍ Estas cartas podían ir dirigidas a nombre de : Fernando Puigpinós Novau, José Puigpinós Santacreu, Rosa Novau Coixet, Fernando Puigpinós Fortó o Teresa Santacreu Vergés.
- ✍ Características de las cartas : de papel delgado, transparente, escritas en bolígrafo de color verde o color rojo. Estaban escritas por mujeres.
- ✍ Otro tipo de relación con su familia de España : una de las personas que emigraron junto a él a la Argentina, venía regularmente de visita al pueblo y traía noticias de nuestro familiar.
- ✍ Otra referencia : mi familiar estaba en contacto con un compatriota (de Cal Cabaler de Lluçars) que había emigrado junto a él y que éste último, enviaba carta desde esta dirección "6015-LOS TOLDOS F.C.N.D.F.S".
- ✍ Referencias topográficas : El hábitat rural en Cataluña está distribuido de tal manera que hay una población importante, alrededor de la cual existen pequeños asentamientos llamados pedanías (también aldeas). En nuestro caso : Lluçars (que formaba parte de la comarca de La Baronia de la Vansa) era el pueblo más importante en aquella época y alrededor tenía Torrec, Baldomá y Vall.llebrera. Por eso puede suceder que haya personas que oficialmente esten registrados como nacidos en Lluçars, cuando en realidad lo hicieron en otro lugar.
- ✍ Otros lugares próximos importantes : Artesa de Segre, Vilanova de Meià y Santa Maria de Meià.



Edita: Raíces Reino de Valencia.
www.raicesreinovalencia.com

© De los contenidos sus autores, de la edición Raíces Reino de Valencia.

No se permite la reproducción de los contenidos de esta publicación sin permiso de sus autores.

La publicación no se responsabiliza de los datos y opiniones incluidos en los artículos firmados por sus autores.